

SÁENZ LÓPEZ, K.A.C., PASTOR SELLER, E. y TÁMEZ GONZÁLES, G. (2016). *Human development in fragmented societies* [Desarrollo humano en sociedades fragmentadas]. Pamplona: Thomson Reuters-Aranzadi. 126 pp. ISBN: 978-84-9152-087-0

Human development in fragmented societies es la última publicación fruto de la relación de entre la Universidad Autónoma de Méjico y la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Murcia. No hablamos de trabajos oportunistas o *ad hoc* en forma de amalgama de textos de un grupo de profesores y profesoras, profesionales y personal de gestión académica de dos instituciones universitarias sin más, sino del trabajo y los avances en la investigación pre y postdoctoral, incluyendo los resultados más reseñables del programa doctoral existente entre ambas instituciones.

La trayectoria de estas obras muestra un hilo conductor en torno a cuestiones centrales relativas a la democracia, participación política, integridad electoral, las políticas públicas, género y desigualdad. Bien es cierto que se realiza entre dos países con importantes diferencias en muchos de estos aspectos como Méjico y España, pero han logrado establecer una fructífera relación en forma de trabajos comparativos de carácter interdisciplinar, donde el Trabajo Social encuentra su sitio, especialmente en su capacidad para abordar las cuestiones mencionadas en el lugar donde se producen los datos.

El caso que nos ocupa es una especie de síntesis de toda esa experiencia, fijando su foco en el desarrollo humano de sociedades fragmentadas o en grave conflicto.

Encontramos seis capítulos (firmados conjuntamente por los tres autores) que, desde la perspectiva del desarrollo humano (referencia conceptual y marco argumental del libro que aparece en el primer capítulo), se abren a dos líneas argumentales. La primera se apoya en la cultura de la paz, el perdón y la compasión en la reconstrucción de sociedades fragmentadas (o carentes de dicho perdón). Aquí observamos una importante experiencia mejicana,

esencial para promover, desde situaciones de grave conflicto y violencia, el conocimiento y el establecimiento de las bases de una sociedad más justa apoyada en las personas. La segunda línea argumental aborda cuestiones referidas al capital social y desarrollo local, así como la participación y democratización de las políticas sociales, como una forma de praxis del desarrollo humano.

El libro plantea que, si se persigue un desarrollo humano real, es necesario apostar por una cultura de la paz, o por un concepto de paz que va más allá de la idea de “ausencia de guerra”. Es por ello por lo que se posiciona no desde el conflicto como referente político, sino en la convivencia. No asume una posición dialéctica o dicotómica de la política en forma schmittiana (amigo vs. enemigo), sino que se decanta por un concepto dialógico próximo a Arendt. Es por ello por lo que la base sobre la que se ha de caminar en esa cultura de la paz debe retornar a la tradición europea de derechos humanos y techo axiológico constitucional; es decir, la dignidad de la persona, referentes que abren y cierran este trabajo.

No obstante, el libro debe emplear o retornar al concepto de capital social. Este parece una parada obligada, aunque tenga también sus riesgos. Es bien sabido que el capital social, entendido como meta sin más o en la categorización que del mismo hace Putnam, puede convertirse en una forma neoconservadora de control político. Especialmente porque su influencia en la doctrina norteamericana y europea es muy importante y, en ocasiones, no se repara en el origen, el contexto y la tradición política (norteamericana) del que procede. Por ejemplo, su capital social elude el análisis del poder de clases, etnia y género en la creación política y de políticas públicas (que también trata el libro), así como fuerza la aplicación de

la democracia participativa local norteamericana en otros contextos cuyas tradiciones políticas y sociales son radicalmente diferentes. Tal concepto no facilita una solución democrática participativa más directa. En cambio, es reseñable cómo el libro retorna al capital social de Bourdieu (cuya influencia es mucho menor o ha quedado más soslayada) y que se antoja inevitable, si queremos entender e intervenir en realidades como la mejicana, la europea y, por supuesto, la española, especialmente cuanto se pretende construir una ciudadanía y una cultura de la paz.

Las aportaciones referidas al perdón y la compasión en la reconstrucción de la identidad en sociedades que sufren o han sufrido la violencia es otro aspecto central en el que las experiencias mejicanas y españolas tienen mucho que aportar y andar, como es el caso español. De hecho, este capítulo permite extender el debate y análisis hacia espacios carentes de conmiseración y perdón, incluyendo, más allá de la violencia terrorista, los graves problemas derivados de crisis humanitarias. Esta cuestión es esencial respecto a Europa, pues con la crisis siria se ha visto en una situación de estrés en cuanto a su entramado institucional y fundamentos filosóficos e históricos. Estos

últimos son los que predicán tolerancia, convivencia y, en palabras de Kagan, forman la posthistoria europea, aquella caracterizada por la existencia y respeto de una serie de reglas, normas y acuerdos internacionales que limitan la acción de los Estados frente a la fuerza bruta, la Historia.

Ya hace tiempo, Bobbio y Vattimo se preguntaban si existían los derechos humanos o realmente se habían convertido en una entelequia que enmascaraba nuestra naturaleza hobbesiana. Es una pregunta que estremece, pero no puede negarse que el conflicto y la violencia conviven entre nosotros y nosotras. Las experiencias mejicanas e iberoamericanas nos permiten creer en que es posible, recurriendo a la tradición europea, al sustrato de los derechos, promover un desarrollo humano asentado en la paz, la convivencia y respeto al entorno. Para ello sirven las diversas formas participativas en la política, de diseño de las políticas sociales y trasvase de experiencias colectivas de unos y otros contextos, como hace este libro.

Fernando de Lucas y Murillo de la Cueva.
Universidad Complutense de Madrid,
España.
flucasmu@ucm.es